UNIDAD PASTORAL DE EJEA DE LOS CABALLEROS
ANIMADORES DE LA COMUNIDAD

DOMINGO V DE PASCUA – 2 de mayo de 2021

MONICIÓN DE ENTRADA

Sed bienvenidos.

En este 5º domingo de Pascua, nos reunimos en torno a Jesús resucitado, el tronco que nos sustenta y nos da la vida, para celebrar en fraternidad nuestra fe.

Como los primeros apóstoles, también nosotros estamos llamados a anunciar el Evangelio con nuestra vida y a servir a nuestros hermanos más necesitados, sólo así podremos experimentar el gozo de sentirnos sarmientos vivos, que están unidos a la vid y dan fruto abundante.

RITOS INICIALES

Animador Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. ***R/***

A.: *El Señor esté con vosotros.* ***R/***

ACTO PENITENCIAL

A.: Al iniciar nuestra celebración miramos nuestro corazón y le pedimos perdón al Señor por nuestras faltas de amor y pecados.

+ Se hace una breve pausa en silencio…

A.: Tú, el primogénito de entre los muertos: *Señor, ten piedad.*

R: ***Señor, ten piedad.***

A.: Tú, el vencedor del pecado y de la muerte: *Cristo, ten piedad.*

R: ***Cristo, ten piedad.***

A.: Tú, la resurrección y la vida: *Señor, ten piedad.*

R: ***Señor, ten piedad.***

A.: *Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna*.

Todos: Amén.

A.: *Entonemos ahora el himno de alabanza al Señor:*

Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos, te glorificamos,
te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.

Señor, Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra suplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.
Amén

ORACIÓN COLECTA

A.: Dios todopoderoso y eterno, lleva a su pleno cumplimiento en nosotros el Misterio pascual, para que, quienes, por tu bondad, han sido renovados en el santo bautismo, den frutos abundantes con tu ayuda y protección y lleguen a los gozos de la vida eterna. Por Jesucristo nuestro Señor.

LITURGIA DE LA PALABRA

(Del Leccionario Dominical 1B – V DOMINGO DE PASCUA)

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles (9,26-31):

En aquellos días, llegado Pablo a Jerusalén, trataba de juntarse con los discípulos, pero todos le tenían miedo, porque no se fiaban de que fuera realmente discípulo. Entonces Bernabé se lo presentó a los apóstoles. Saulo les contó cómo había visto al Señor en el camino, lo que le había dicho y cómo en Damasco había predicado públicamente el nombre de Jesús. Saulo se quedó con ellos y se movía libremente en Jerusalén, predicando públicamente el nombre del Señor. Hablaba y discutía también con los judíos de lengua griega, que se propusieron suprimirlo. Al enterarse los hermanos, lo bajaron a Cesarea y lo enviaron a Tarso. La Iglesia gozaba de paz en toda Judea, Galilea y Samaria. Se iba construyendo y progresaba en la fidelidad al Señor, y se multiplicaba, animada por el Espíritu Santo.

Palabra de Dios

Salmo 21,26b-27.28.30.31-32

R/. *El Señor es mi alabanza en la gran asamblea*

Cumpliré mis votos delante de sus fieles.
Los desvalidos comerán hasta saciarse,
alabarán al Señor los que lo buscan:
viva su corazón por siempre. **R/.**

Lo recordarán y volverán al Señor
hasta de los confines del orbe;
en su presencia se postrarán las familias de los pueblos.
Ante él se postrarán las cenizas de la tumba,
ante él se inclinarán los que bajan al polvo. **R/.**

Me hará vivir para él, mi descendencia le servirá,
hablarán del Señor a la generación futura,
contarán su justicia al pueblo que ha de nacer:
todo lo que hizo el Señor. **R/.**

Segunda lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Juan (3,18-24):

Hijos míos, no amemos de palabra y de boca, sino de verdad y con obras. En esto conoceremos que somos de la verdad y tranquilizaremos nuestra conciencia ante él, en caso de que nos condene nuestra conciencia, pues Dios es mayor que nuestra conciencia y conoce todo. Queridos, si la conciencia no nos condena, tenemos plena confianza ante Dios. Y cuanto pidamos lo recibimos de él, porque guardamos sus mandamientos y hacemos lo que le agrada. Y éste es su mandamiento: que creamos en el nombre de su Hijo, Jesucristo, y que nos amemos unos a otros, tal como nos lo mandó. Quien guarda sus mandamientos permanece en Dios, y Dios en él; en esto conocemos que permanece en nosotros: por el Espíritu que nos dio.

Palabra de Dios

Canto al Evangelio- Aleluya.

Escuchemos hermanos el Santo Evangelio según San Juan

Lectura del santo evangelio según san Juan (15,1-8):

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Yo soy la verdadera vid y mi Padre es el labrador. A todo sarmiento mío que no da fruto lo arranca, y a todo el que da fruto lo poda, para que dé más fruto. Vosotros ya estáis limpios por las palabras que os he hablado; permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el sarmiento no puede dar fruto por sí, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él, ése da fruto abundante; porque sin mí no podéis hacer nada. Al que no permanece en mí lo tiran fuera, como el sarmiento, y se seca; luego los recogen y los echan al fuego, y arden. Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que

deseáis, y se realizará. Con esto recibe gloria mi Padre, con que deis fruto abundante; así seréis discípulos míos.»

Palabra del Señor

+ REFLEXIÓN DOMINICAL

CREDO

A.: Puestos *de pie, proclamamos nuestra fe:*
Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.
Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos, el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Animador: *Tú, Señor, que nos concedes seguir celebrando la resurrección de tu Hijo,ayúdanos a llevar una vida plena en su seguimiento:*

- Por la vida de la Iglesia universal, para que todos sus fieles permanezcamos unidos en Cristo, vivamos en su amor, y difundamos su compasión y su calor, **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por todos los que se han aislado de la Iglesia y de Cristo, para que nuestro ejemplo sea inspirador de buenos cristianos y les haga regresar de nuevo al camino del Señor, **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por todos los cristianos que hoy celebramos el día del Señor, para que nos llenemos de alegría, ya que sabemos que Cristo nos ama y comparte nuestras preocupaciones y nuestros momentos felices, **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por los enfermos, los marginados, los necesitados… para que siempre encuentren nuestro hombro para llorar, nuestros oídos para escuchar sus desahogos y nuestras manos para prestárselas en ayuda. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

- Por nuestra Unidad Pastoral para que sea siempre el centro de nuestra experiencia de Dios y nos esforcemos en transmitir el sentido de libertad y compromiso que Pablo vivió. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

Animador: *Señor Jesús, vid en la que vivimos, permanece siempre con nosotros, guárdanos siempre unidos contigo y con los hermanos, y danos la gracia de producir fruto que permanezca, ahora y por los siglos de los siglos.*

RITO DE COMUNIÓN.

+ Acabada la oración de los fieles, el animador coloca el corporal en el altar y se acerca al Sagrario. Pone el Copón sobre el altar en el corporal.

PLEGARIA DE ACCIÓN DE GRACIAS

Animador: A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria diciendo: *Te alabamos y te bendecimos por tu resurrección.*

Todos: ***Te alabamos y te bendecimos por tu resurrección.***

A.: Tú eres el Hijo único del Padre.

Todos: *Te alabamos y te bendecimos por tu resurrección.*

A.: Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

Todos: *Te alabamos y te bendecimos por tu resurrección.*

A.: Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

Todos: *Te alabamos y te bendecimos por tu resurrección.*

A.: Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.

Todos: *Te alabamos y te bendecimos por tu resurrección.*

A.: Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

Todos: *Te alabamos y te bendecimos por tu resurrección.*

A.: Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

Todos: *Te alabamos y te bendecimos por tu resurrección.*

A.: Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

Todos: *Te alabamos y te bendecimos por tu resurrección.*

Animador: Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado: **Padre nuestro, que estás en el cielo…**

A.: La comunión que vamos a recibir nos hace hermanos. Expresemos nuestro deseo de fraternidad dándonos un gesto de paz. **Nos damos fraternalmente la paz.**

A.: **Cordero de Dios** que quitas el pecado del mundo…

+ Toma el Pan y, elevándolo un poco sobre el copón, la muestra al pueblo, diciendo:

A.: Éste es el **Cordero de Dios**, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor…

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

+ El animador comulga, dice en voz baja:

A.: El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

+ Después se dirige delante del altar a distribuir la comunión.

+ Acabada la distribución de la comunión el animador tapa el copón y lo mete en el Sagrario. Recoge el corporal y se sienta.

ACCIÓN DE GRACIAS

+ Después del canto de comunión se puede dejar un momento de silencio o rezar una oración de acción de gracias.

ORACIÓN: "YO SOY LA VERDADERA VID "

Sugerente y expresiva
la imagen del Evangelio.
Dice Jesús: "Soy la Vid
y vosotros los sarmientos".

Separados de la vid,
los sarmientos quedan "secos".
El labrador, en gavillas,
los recoge y echa al "fuego".

Sólo unidos a Jesús,
podemos dar frutos buenos
y ofrecer dulces racimos
de "justicia y de derecho".

La clave de nuestra vida
no se apoya en nuestro esfuerzo,
porque se encuentra en Jesús,
en su persona, en su Reino.

Si Jesús es nuestra "savia",
nuestro sol, nuestro alimento,
preciosos frutos de amor
brotarán en nuestro huerto.

Permanecer en Jesús
es aceptar sus proyectos,
asimilar su Palabra,
vivir según sus criterios.

Señor, en la Eucaristía,
eres Vid y Vino nuevo.
Alimenta nuestra vida
con tu Sangre y con tu Cuerpo

José Javier Pérez Benedí

Unidad Pastoral de Ejea de los Caballeros
Bardenas · Castejón de Valdejasa · Ejea de los Caballeros · Valareña · El Bayo · Farasdués · Pinsoro · Rivas · Santa Anastasia

ORACIÓN DE POSTCOMUNIÓN

A.: Oremos hermanos para finalizar esta celebración.

Asiste, Señor, a tu pueblo y haz que pasemos del antiguo pecado a la vida nueva los que hemos sido alimentados con los sacramentos del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor

RITO DE CONCLUSIÓN

A. (haciendo la señal de la cruz): El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

A.: En el nombre del Señor, podéis ir en paz. ¡Aleluya!

Todos: Demos gracias a Dios.

Bardenas · Castejón de Valdejasa · Ejea de los Caballeros · Valareña · El Bayo · El Sabinar · Pinsoro · Rivas · Santa Anastasia
Unidad Pastoral de Ejea de los Caballeros

REFLEXIÓN: V DOMINGO DE PASCUA

- Hch. 9,26-31
- I Jn. 3,18-24
- Jn. 15,1-8

Si el domingo pasado Jesús se comparaba con el "buen pastor", hoy nos pone otra imagen: "la vid y los sarmientos".

La imagen de la vid y los sarmientos es una imagen muy sugerente. Nos habla de conexión, de permanencia. Sin esta conexión a la vid, a la cepa, el sarmiento no tiene vida, es una rama muerta. Sin nuestra conexión, permanencia en Jesús, nosotros no podemos dar fruto, porque no tenemos vida. Y en esta conexión, el Señor, nos transmite la savia que necesitamos para que nosotros, los sarmientos, demos fruto. La misión del sarmiento no es sólo crecer, necesita que en él aparezcan también los frutos. Y para que aparezcan estos frutos, hace falta que, cada año, sean podados, para quitar aquello que le puede debilita el sarmiento para que pueda dar fruto. "Permanecer" en Cristo, dejarnos limpiar (podar), para dar más fruto, es la dinámica del cristiano. Sin esa savia de Jesús, a través de su Palabra, la oración, los Sacramentos, sobre todo la Eucaristía, el creyente no puede subsistir, se seca. Pero esa sabia no sólo es para nuestro crecimiento, sino para que, nosotros, demos buenos frutos. "Con esto recibe gloria mi Padre, con que deis fruto abundante; así seréis discípulos míos" concluye el Evangelio de hoy.

Es algo hermoso leer este texto del Evangelio desde la fe y la permanencia en Jesús. Porque, no sólo nos da la vida (la savia), sino que nos hace necesarios para la transmisión de su propia vida: los frutos. Hay un poema que dice: "*Jesús, no tienes manos. Tienes sólo nuestras manos para construir un mundo donde reine la justicia… solo tienes nuestros pies, nuestros labios…*" y acaba diciendo: "*Jesús, nosotros somos tu Evangelio, el único Evangelio que la gente puede leer, si nuestras vidas son obras y palabras eficaces*". Estamos conectados a Cristo para ser su persona en el mundo.

Las primeras comunidades cristianas vivían con intensidad y urgencia este compromiso. El mundo no puede conocer a Dios si no somos nosotros los que lo transmitimos. Hoy en día se necesitan creyentes que sepan transmitir a un Cristo encarnado en nuestra realidad actual. Traducir el Evangelio a nuestra sociedad, sin perder la savia que procede de Dios. Materializar en servicio, la compasión, la misericordia, la acogida, la comprensión, la cercanía… en un mundo cansado de promesas que nunca se materializan, de luchas por el poder o el tener, de olvido del prójimo, del descarte de los que ya no producen… Nosotros debemos dar los frutos del Señor. Pide nuestras manos, nuestros, pies, nuestros labios… para que el mundo pueda conocerle, amarle y seguirle.